Investigación feminista participativa en la microempresa Proyecto Abanico

*Ana Isla**

RESUMEN

El Proyecto Abanico pertenece al plan de proveer productos orgánicos al creciente número de consumidores internacionales con dinero. La producción orgánica está aumentando y supuestamente permitirá el crecimiento económico de las áreas rurales. Este artículo conecta la interacción entre el manejo de la tierra, los efectos socioeconómicos que resultan de la comercialización de la naturaleza para el desarrollo sostenido, y las microempresas. Argumenta que el concepto de ***Mujeres en Desarrollo*** *(MeD), articulado como un nuevo marco teórico por los donantes internacionales y organizaciones no gubernamentales de medio ambiente (ONGMA), reproduce la pobreza entre las participantes de las microempresas, ya que el objetivo detrás del programa es la reestructuración de la acumulación de capitales y no la liberación de las mujeres.*

El Proyecto Abanico es un estudio de caso de las inversiones de deuda por naturaleza que muestra las limitaciones de la microempresa para promover la agricultura sustentable e incluir a las mujeres en el desarrollo económico con ingresos que les permita vivir. Y, sobre todo, ilustra cómo el trabajo de las mujeres tiene connotaciones particulares y requiere de una metodología especial para hacerla visible.

* Peruana-canadiense, obtuvo su PhD. en Ontario Institute for Studies in Education, Universidad de Toronto. Enseñó en la Universidad de Toronto y York University. Actualmente hace un posdoctorado en Social Sciences and Humanities, Research Council of Canadá. Ha publicado numerosos ensayos en relación con el Medio Ambiente y desarrollo de la mujer.

INTRODUCCIÓN

Este artículo discute una nueva forma de hacer investigación transformativa: la Investigación Feminista Participativa para la Acción. Por siglos vivimos el mito de la neutralidad del método científico. Ahora está claro que el método científico promueve, sustenta y justifica el poder de un pequeño grupo de la sociedad. Las feministas que critican la tradición científica dominante (Mies y Shiva 1993, Merchant 1989) sostienen que la producción del conocimiento está basado en creencias, ideas y juicios del investigador y, concluyen, que el tipo de creencias impuestas como universales nos ha llevado a donde estamos, **al desastre ecológico, social y espiritual** (Merchant 1989).

Hasta ahora, las mujeres, los pueblos indígenas, los países periféricos y la naturaleza han sido ordenados y organizados para su explotación, primero por el conocimiento colonizador y luego por el conocimiento desarrollista-colonizador (en la actualidad llamado desarrollo sostenible). A esos dos tipos de producción de conocimiento se le ha llamado investigación objetiva. Pero la 'investigación objetiva' basada en jerarquías y representando un interés específico, no puede producir conocimientos que realmente provean una alternativa a la jerarquía, opresión, dominación y mala distribución del poder y de los recursos de nuestras sociedades. En consecuencia, las feministas creen que la lucha contra la opresión no puede ser llevada a cabo por académicos que teorizan en torno a las oprimidas, sino por las mismas que están viviendo la opresión.

¿Cuál es el tipo de investigación o análisis que puede producir conocimiento para el empoderamiento?

Patty Lather (1991) y Shulamith Reinharz (1992) sugieren que la investigación participativa es el único tipo de investigación que puede revisar jerarquías y opresiones. Porque la investigación participativa expresa la noción de cambio o acción, elimina la separación entre teoría y práctica e identifica en favor de cuál es el cambio que se intenta producir. En este tipo de investigación, el cambio o acción en contra del status quo nos mueve hacia vías del conocimiento que interrumpe relaciones de dominación y subordinación (Lather 1991).

Algunos interesados en mantener este sistema opresivo dirán que los oprimidos no pueden producir conocimiento porque ellas/os 'no saben nada.' En contra de ese supuesto, este artículo discute la investigación feminista participativa para la acción como un proceso de producción de conocimiento por el sector más oprimido de la sociedad: las mujeres rurales. Usando el caso de la microempresa Plantas Medicinales y Agricultura Orgánica, el ensayo demuestra que las mujeres sí pueden investigar su situación de opresión.

Este artículo conecta la interacción entre el manejo de la tierra y los efectos socioeconómicos que resultan de la comercialización de la naturaleza para el desarrollo sostenido y la microempresa. Argumenta que el concepto de *Mujeres en Desarrollo* (MeD), articulado como un nuevo marco teórico por los donantes internacionales y organizaciones no gubernamentales de medio ambiente (ONGMA), re-

produce la pobreza entre las participantes, ya que el objetivo detrás del proyecto es la reestructuración de la acumulación de capitales y no la liberación de las mujeres.

El Proyecto Abanico es un estudio de caso de las inversiones de deuda por naturaleza que muestra las limitaciones de la microempresa para promover la agricultura sustentable e incluir a las mujeres en el desarrollo con ingresos que les permitan vivir. Y, sobre todo, ilustra cómo el trabajo de las mujeres tiene connotaciones particulares que requieren de una metodología especial para hacerlas visibles.

El material del Proyecto de Plantas Medicinales y Agricultura Orgánica, fue colectado a través del método feminista de Investigación Participativa para la Acción, y hace uso de entrevistas individuales con las nueve participantes del grupo GEMA (Grupo Ecológico de Mujeres de Abanico), tres oficiales de World Wildlife Fund - Canada, dos profesores de la Universidad Nacional - Departamento de Física, tres oficiales de la organización no gubernamental ANDAR, conversaciones con numerosos miembros de la comunidad de Abanico, conversaciones con trabajadores del MAG y del CNP, y participacion de diversos grupos de mujeres que trabajan con plantas medicinales.

Conceptualización de la investigación feminista participativa

¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN?

Paulo Freire (1970, 1993) argumenta que el cuestionamiento es parte de la vida diaria de los individuos, donde el conocimiento emerge a través del acto de vivir. Eso es lo que los humanos hacemos diariamente. El autor identifica que la investigación tiene varios propósitos: 1) la producción de conocimiento; 2) la educación de los que participan en la investigación y de los que se benefician del conocimiento producido; 3) la concientización, apoderamiento o validación. Mientras que la producción del conocimiento es siempre explícito, los demás propósitos pueden ser implícitos y, a veces, totalmente inidentificables. El autor anota que cada individuo puede y está envuelto en el proyecto de investigación, y por lo tanto, en la producción del conocimiento, pero no todo conocimiento tiene el mismo valor.

Marglin (1992) y Orlando Fals-Borda (1991) hacen la distinción entre conocimiento 'popular,' 'experimental y práctico', que existe como sabiduría, y ciencia local e indígena, organizado por la reflexión que las personas hacen de sí mismas; y el conocimiento 'cartesiano,' 'racional, académico o episteme', que ha sido producido por los seguidores de la tradición científica de Occidente, como conocimiento que debe ser procesado a través de la mente racional. Solamente a la forma académica racional se le da el nombre de conocimiento y al otro se le llama experiencia. Hoff (1982) argumenta que conocimiento y experiencia no necesariamente hablan el mismo lenguaje. El autor se pregunta si el conocimiento que proviene de la experiencia debería ser más valorado que el conocimiento que no proviene de aquella. Kirby y McKenna (1989) sostienen que las estructuras jerárquicas de clase han sido esenciales para justificar el conocimiento que mantiene relaciones de opresión. Esas estructuras interpretan y organizan la información de manera que los puntos de vista de un pequeño grupo de intereses sean presentados como conocimiento 'objetivo', como 'la verdad.'

¿QUÉ ES INVESTIGACIÓN FEMINISTA?

Bell Hooks define el feminismo como acción, transformación y lucha continua contra la opresión. El feminismo lucha para terminar la opresión sexista, por lo que la investigación que es feminista necesariamente intenta erradicar la ideología de la dominación. Uno de los temas más comunes que discute el feminismo ha sido la invisibilidad y la eliminación de la experiencia de las mujeres en la investigación tradicional, en el conocimiento académico y popular. Por eso, el objetivo de la investigación feminista en las ciencias humanas es corregir esta invisibilidad de la experiencia de las mujeres para terminar con la desigualdad social (Lather 1991).

Lather dice que hacer investigación feminista es poner la construcción social de género en el centro de la investigación. El género es el principio organizativo básico que moldea/condiciona profundamente las condiciones concretas de la vida de las mujeres (1991). Por lo tanto, el punto de partida de una investigación feminista debe ser el concepto de género.

María Mies (1993) describe siete pasos para la investigación feminista: 1) consciencia parcial, la

cual se alcanza a través de la identificación parcial con el objeto de investigación; 2) reemplazo de la relación vertical entre el investigador y el objeto investigado; 3) cambio de la visión desde arriba por la visión de los de abajo; 4) rechazo del conocimiento de espectador, no comprometido, contemplativo, por la participación en acciones, movimientos y luchas por la emancipación de las mujeres; 5) convierte el proceso de investigación en proceso de conscientización, para el investigador y el investigado; 6) acompaña la conscientización colectiva de las mujeres a través de la metodología de formulación de problemas, con el estudio de la historia social e individual de las mujeres; 7) colectiviza sus experiencias para que las mujeres puedan apropiarse de su propia historia.

¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA?

La investigación participativa tiene por objeto desafiar las jerarquías que produce el conocimiento académico sobre el conocimiento popular y minimizar las jerarquías de poder a menudo establecidas entre el investigador y el investigado. Liz Stanley y Sue Wise (1990) y Federique Marglin (1992) aseguran que 1) la separación del conocimiento entre racional y experimental sirve para mantener un sistema basado en relaciones opresivas de género; 2) la producción de conocimiento es mantenida por un alto grado de 'división sexual del trabajo interno' dentro de la academia; y, 3) el conocimiento es una mercancía alienada producida dentro del capitalismo patriarcal como cualquier otra mercancía capitalista.

¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN PARA LA ACCIÓN?

David Morley (1991) argumenta que la investigación para la acción nació al darse cuenta de que hay una conexión entre el qué y el cómo es estudiado un tema. También plantea la necesidad de que haya una perspectiva interna (o popular) y no solo una externa (o académica) para entender un tema investigado. Gilmore y otros (1986) identificaron que en la investigación tradicional el aprendizaje es para el investigador, mientras que la investigación para la acción se concentra en el aprendizaje mutuo. La investigación para la acción no solo desafía al monopolio de la producción de conocimientos que ciertos grupos han establecido, sino que estudia al sistema para permitir el cambio. El investigador está involucrado en el proceso de acción.

¿Qué es la Investigación Feminista Participativa para la Acción ?

La Investigación Feminista Participativa para la Acción (IFPA) es una metodología, una epistemología y una ontología. Stanley y Wise (1990) mantienen que una metodología es una perspectiva y/o un marco teórico muy amplio e informado, y que puede o no especificar sus propias técnicas o métodos apropiados de investigación. Una epistemología es una teoría del conocimiento que responde a preguntas, tales como: ¿Quién puede conocer? ¿Qué puede ser conocido? ¿Qué constituye y valida el conocimiento y ¿Cuál es , o cuál debería ser la relación entre conocimiento y ser? (es decir entre epistemología y ontología). Ontología es una forma de ser en el mundo. Lorde (1981) argumenta que la investigación feminista participativa para la acción define una forma de ser en el mundo, lo cual es una forma de pensamiento, una forma de conocer el mundo y una vía de hacer investigación, que facilite la práctica (de conocer y cambiar el mundo), y una manera de usar nuevos instrumentos para desmantelar el sistema.

IFPA utiliza el género como un principio organizativo que moldea profundamente las condiciones de vida de las mujeres. Su punto de partida es el género y estudia la forma como se organizan las conciencias, habilidades, e instituciones; además, se interesa en entender como se distribuyen el poder y los privilegios. IFP permite un tipo de investigación que hace explícita la necesidad de cambio, permite la acción en la investigación, elimina la separación entre teoría y práctica, entre sujeto y objeto. Al hacer esto, critica el status quo, el proceso de producción de conocimiento, e identifica quién debe ser el sujeto de cambio (porque no cree en la neutralidad de la investigación).

Mercantilización de la fuerza de trabajo femenina como parte del desarrollo sostenido

¿Qué es el programa Mujeres en Desarrollo (MeD)?

El marco teórico del programa MeD critica el fracaso del desarrollo económico por no haber reconocido el papel productivo de las mujeres (Boserup 1970). De acuerdo con el MeD, las limitacio-

nes a la capacidad de trabajo de las mujeres han sido impuestas por 'la cultura y las tradiciones' y/o a través de 'ignorar las diferencias entre hombre y mujer', pero éstas pueden ser resueltas por políticas dirigidas desde el Estado. Desde este punto de vista, si la cultura y las tradiciones han impuesto limitaciones a las capacidades de las mujeres, el desarrollo es visto como liberador de las mujeres. MeD apela a las instituciones y organizaciones para 'invertir en las mujeres' como un 'costo en la ruta efectiva de expandir los objetivos del desarrollo que mejoren los resultados económicos, reduzcan la pobreza, mejoren el bienestar de la familia y reduzcan el crecimiento de la población' (Kardam, 1991:51). Como las políticas económicas ignoran las diferencias entre hombres y mujeres, el objetivo de este programa es visibilizar los problemas de las mujeres para que se las incluya en las políticas económicas desde el momento de su concepción y el diseño; es decir, el propósito fundamental es urgir a los Estados a reconocer las diferencias reales que existen entre las mujeres y los hombres como sujetos sociales, y establecer la necesidad de considerar los efectos de las políticas macroeconómicas en la división sexual del trabajo. Su estrategia se dirige a promover el acceso de las mujeres, como individuos o como grupos, a obtener ingresos a través del mercado.

Estos puntos de vista han sido incorporados en los programas del Banco Mundial (BM) cuyo interés radica en expandir el 'capital humano' para producir riqueza (Hamilton, 1999) y en los programas de las organizaciones no gubernamentales de medio ambiente (ONGMA). Por esto, no es sorprendente ver que el desafío de integrar a las mujeres en el desarrollo sea un objetivo de cada organización internacional.

En contra de esa ideología, muchas feministas sostienen que el MeD no es transformativo para las mujeres. Obtener ingresos a través del mercado implica expandir la mercantilizacion de la fuerza de trabajo de las mujeres como vía para resolver los problemas de género. Esta posición es problemática para las mujeres participantes, como lo veremos con el ejemplo del Proyecto Abanico, porque el modelo es jerárquico, lineal y esquemático, acompañado de formas de discriminación y desigualdades. A esto se suma el hecho de que las estrategias del MeD han sido moldeadas de acuerdo con los puntos de vista neoliberales, que dejan a la

eficiencia y al mercado el avance de la condición de las mujeres (el status de las mujeres).

Definiciones sobre la microempresa, plantas medicinales y agricultura orgánica (Proyecto Abanico)

El análisis de la microempresa Plantas Medicinales y Agricultura Orgánica ha sido parte de un estudio más extenso sobre la comercialización para el desarrollo sostenido que ha generado un enclave para la investigacion y la privatización de la naturaleza, reportados en diversos artículos. Uno de ellos es "Comercializacion de la Naturaleza para el Desarrollo Sostenido: Implicaciones para las comunidades de Fortuna y Z-Trece" (aceptada para su publicación en la *Revista Ciencias Sociales* de la Universidad de Costa Rica). El desarrollo sostenido ha tenido poderosos efectos en la división sexual del trabajo. Para reducir el número de pobres generado por las políticas de ajuste estructural (FMI-BM), y el empobrecimiento que produce el llamado desarrollo sostenible, los pobres obtienen préstamos y donaciones para desarrollar microempresas, con el fin de articularlos al mercado internacional.

¿Qué es la microempresa?

La microempresa es definida como una unidad de generación de trabajo para las gentes de bajos ingresos y es promovida por la política pública y desarrollada por las ONGMA utilizando fondos de ayuda internacional, como son el canje de deuda por naturaleza y/o fondos multilaterales del BM. En la década de los noventa, la microempresa ha sido considerada centro alternativo de agroproducción para la agricultura no tradicional. En realidad, para los pobres de las comunidades rurales la conexión con una microempresa es el pre requisito para entrar al mercado. En los países endeudados, las/os beneficiarias/os de los préstamos deben innovar el mercado con la introducción de nuevos productos que sean elaborados a partir de la biodiversidad.

¿Qué es la agricultura orgánica?

La agricultura orgánica es un sistema productivo que evita el uso de agroquímicos y reguladores de crecimiento (Pérez, 1998). En los países industriales, los productos orgánicos han adquirido una alta

demanda en la clase media, debido a la contaminación del sistema de producción alimenticia que utiliza alto grado de componentes químicos y organismos genéticamente modificados (Genetic Modified Organisms-GMO). En los países periféricos, la experiencia de la agricultura orgánica forma parte de la agricultura tradicional y está caracterizada por el uso de productos regionales. La agricultura orgánica no es una política que debería ser asociada con la enmienda de problemas sociales y del medio ambiente producidos por la revolución verde. Los problemas que la revolución verde ha producido son la degradación de la tierra y una profunda desigualdad en la distribución de los recursos productivos (Nygren, 1995). La degradación de la tierra se debe al uso masivo de los agroquímicos utilizados en la producción de monocultivos. La desigualdad se debe a que los pequeños productores, considerados atrasados, no reciben el apoyo necesario por parte del Estado, cuyas políticas apoyan principalmente a los productores modernos.

En un sentido ideológico, los programas sobre desarrollo de la mujer están basados en el supuesto de que las mujeres campesinas se encuentran culturalmente atrasadas. Sus sistemas de manejo ecológico, tales como la plantación alterna y la agroforestería, son vistos como obstáculos a la modernización (Nygren, 1995:124).
Como resultado de esta ideología, el Estado, en sus políticas de desarrollo, ignora a las mujeres y sus necesidades, ya que solo apoya el monocultivo y la agricultura intensiva. Esa producción requiere fertilizantes, herbicidas, pesticidas y maquinaria pesada, que causan la degradación de la tierra.

Por otra parte, las políticas del gobierno costarricense, orientadas por el FMI, el BM y la OMC (Organización Mundial del Comercio), reducen su apoyo a la producción para el consumo doméstico. La tierra que debería producir la comida del país se utiliza para el cultivo de productos que han de ser exportados, transfiriendo la seguridad alimentaria de las comunidades rurales hacia los mercados internacionales. Los trabajadores agrícolas son los peor pagados del país, debido a la política de importar granos. Con la producción orientada hacia el mercado internacional y el ecoturismo, las políticas del gobierno han reducido su apoyo al consumo doméstico poniendo en peligro la seguridad alimentaria de las comunidades rurales. Las/os

campesinas/os son forzados a comprar su comida (arroz y frijoles) basados en precios determinados por el mercado internacional, particularmente por el mercado estadounidense. En 1990 Costa Rica produjo 34 257 toneladas métricas de frijoles, mientras que en el año 2000, solo produjo 16 639 toneladas métricas. Por lo tanto, el país importó 27000 toneladas métricas (Barquero, 2001). La producción del grano ha sido reducida ya que los trabajadores agrícolas han disminuido. De acuerdo con el Consejo Nacional de Producción (CNP), en 1994, 21 450 campesinos producían frijoles, pero en el año 2000 su número se ha reducido a 9475 campesinos. Las políticas para importar granos son justificadas sobre la base de que cuesta más producirlos en el país, aunque de esa forma se haga vulnerable a las/os campesinas/os a las tasas de cambio y a los caprichos de la globalización. En Costa Rica se han identificado más de 35 variedades de frijoles cultivadas bajo el sistema de frijol tapado en la parte sur que se está reduciendo rápidamente (Jiménez, 1998). De esta forma, la biodiversidad se erosiona y la proteína vegetal consumida por la población se reduce.

Abanico: historia y tenencia de la tierra

La microempresa Plantas Medicinales y Agricultura Orgánica (Proyecto Abanico) se desarrolla en el pueblo de Abanico de Peñas Blancas. Abanico está localizado entre La Fortuna y Chachagua, en el área de influencia del Área de Conservación Arenal-Huetar Norte. Sin embargo, el Proyecto Abanico pertenece al Área de Conservación Arenal-Tilarán (ACA-Tilarán). ACA-Tilarán tomó la decisión de extender su territorio hasta incluir Abanico para apoyar el trabajo de estas mujeres (Ulloa Gamboa, 1998).

En 1998, el pueblo de Abanico tenía 309 habitantes, de los cuales 41,43 % eran mujeres y 58,57% eran hombres (Centro de Salud de Chachagua, 1998). La discrepancia entre el número de mujeres y hombres se explica por la migración de las mujeres hacia las ciudades en busca de trabajo en el sector de maquilas y/o turismo. El 99 % de la población es rural y depende de la agricultura para vivir.

No hay documentación sobre la colonización de Abanico. Dos entrevistas me llevaron a descubrir que en 1960, Abanico fue la primera 'invasión' de tierras que se produjo en Costa Rica. Aparente-

mente, campesinos sin tierra empezaron a construir sus viviendas en tierra no utilizada de la Hacienda Pinto. Según Anaden, una de las entrevistadas, quien tenía entonces 12 años, los hechos ocurrieron así:

> "En 1960, 207 familias campesinas sin tierra nos organizamos para invadir la hacienda Pinto, una propiedad de 1 500 hectáreas que no era utilizada. Entramos a la *hacienda* y empezamos a construir nuestras casas. La policía llegó con órdenes de desalojo. Nosotros decidimos quedarnos y confrontarlos. La policía quemaba nuestras casas y rompía nuestras pertenencias. Esta pelea duró dos años, y muchos de los nuestros fueron a la cárcel. Pero cuando unos estaban en la cárcel, otros continuábamos la lucha. Cuando los prisioneros quedaban en libertad, se iban directamente a la tierra invadida. Una noche, alrededor de las 7:00 p.m. la policía llegó a la casa de Isabel Murillo. Ella era una mujer joven y se encontraba sola; sus padres estaban bastante enfermos y viejos por lo que se fueron del lugar. Ella valientemente confronto a la policía que había rodeado su casa. Solo salió de la casa cuando ésta fue incendiada por la policía. Después de que su casa fuera quemada completamente, esos policías le dejaron en la mitad de la montaña y la oscuridad de la selva. La solidaridad no se hizo esperar, otros campesinos fueron por ella y le llevaron a San Isidro (el pueblo más cercano) y al día siguiente todos fuimos a reconstruir su casa. Isabel fue víctima de la brutalidad policial muchas veces, porque no tenía quién le protegiera, es decir, no tenía marido, y sus padres estaban viejos y enfermos. Las mujeres y los hombres peleamos por igual en la defensa de la tierra
> (Anaden, Verano 1999).

La participación de las mujeres en esta invasión hizo historia. Muchas mujeres, entre las que estaban Flor Jiménez, Luisa Zúñiga, Isabel Murillo y Tulia Alvarado, confrontaron a la policía con palos y piedras. En palabras de Anaden: "las mujeres defendieron la tierra con sus vidas."

El ejemplo de la Hacienda Pinto tiene significación histórica en Costa Rica porque mostró posibilidades de organización a las poblaciones pobres y a los campesinos sin tierra. Sirvió de inspiración a otros campesinos sin tierra en Guanacaste, Limón y otras partes del país.

En 1961, la administración Orlich fundó el *Instituto de Tierras y Colo-*

nización (ITCO) para regular los conflictos de tierra iniciados en la Hacienda Pinto. En 1962, el ITCO compró las tierras y dividió la Hacienda Pinto en cuatro (4) *asentamientos campesinos*: Ivco, La Cruz, Los Ángeles y Abanico. En la distribución de la tierra, cada cabeza de familia, hombre o mujer, obtuvo 10 hectáreas de tierra. Los hombres solteros mayores de 18 años recibieron siete (7) hectáreas, pero ninguna mujer soltera recibió tierra. En 1982, el Itco se convirtió en el *Instituto de Desarrollo Agrario* (IDA). El IDA está a cargo de la reforma agraria y la resolución de conflictos de tierra. En la década de los ochenta, por razones administrativas, Ivco, La Cruz, Los Ángeles y Abanico fueron vinculados a Chachagua. Los cinco asentamientos son conocidos como Colonia Trinidad, cuya área total es de 2548 hectáreas (mucho más grande que la Hacienda Pinto). Abanico representa 520 hectáreas, parceladas en 40 pequeñas fincas de trece (13) hectáreas cada una. Treinta y tres (33) familias campesinas sin tierras fueron los primeros colonizadores de Abanico.

PROYECTO DE PLANTAS MEDICINALES Y AGRICULTURA ORGÁNICA (PROYECTO ABANICO)

Los participantes del Proyecto Abanico son: El Proyecto Arenal, ANDAR de Costa Rica y el grupo GEMA.

El Proyecto Abanico es una microempresa organizada bajo el Acuerdo de Cooperación del Proyecto Arenal de ACA-Tilarán y la Asociación ANDAR de Costa Rica. En ACA-Tilarán la microempresa es considerada la forma de organización de desarrollo sostenible entre las comunidades locales. El Plan de la Tierra (1993) concebido por el Proyecto de Conservación y Desarrollo Arenal (Proyecto Arenal) -proyecto de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI), dirigido por el World Wildlife Fund-Canada (WWF-C), y el MINAE- constituyó la referencia técnica y conceptual de más de 30 acuerdos de cooperación y asistencia técnica con cooperativas y ONGs locales (García y Tremblay, 1997). Uno de esos acuerdos de cooperacion fue con ANDAR.

ANDAR de Costa Rica es una ONG que usa fondos del gobierno holandés. La Asociación ANDAR se dedica a desarrollar proyectos de microempresas en el sector de mujeres, particularmente en la

producción de plantas medicinales. ANDAR define el proyecto de plantas medicinales como una pequeña empresa familiar campesina de desarrollo alternativo, dentro del marco de la globalización, que va a favorecer el bienestar económico de la comunidad en un ambiente sostenible y con igualdad de género (Asociación ANDAR, 1996).

El Proyecto Abanico es dirigido por el Grupo Ecológico de Mujeres del Abanico (GEMA). Las miembros del GEMA, participantes del Proyecto Abanico, son nueve mujeres cuyas edades fluctúan entre 28 y 50 años; siete de ellas casadas y dos solteras. Las mujeres no son dueñas de las tierras que trabajan; las mujeres casadas viven y trabajan en las fincas de sus esposos y las solteras viven y producen en la finca de sus padres. Las tierras de las familias en Abanico varían en extensión de 2 a 10 hectáreas. Las tierras utilizadas en el proyecto de las mujeres varían entre 500 a 1 500 metros cuadrados.

LAS PLANTAS MEDICINALES COMO CAPITAL NATURAL

El trabajo de las mujeres es devaluado porque coopera con el proceso de la naturaleza y, en el desarrollo económico, la naturaleza tradicionalmente no tiene valor (Mies y Shiva, 1993). La función de las mujeres en la conservación de la biodiversidad es vista como no -trabajo, como no- conocimiento. Sin embargo, el trabajo y el conocimiento de las mujeres ha sido central en la conservación y utilización de la biodiversidad. En el pasado, las mujeres del área rural sembraban plantas medicinales alrededor de sus casas, ya que eran utilizadas para curar sus enfermedades y las de sus familias. Así, las plantas medicinales representaban su propia salud.

La modernización y la revolución verde removió a las mujeres de su trabajo de cuidadoras de las plantas medicinales, pero la crisis de la deuda, expresada en devaluación permanente de la moneda e inflación, forzaron a las mujeres rurales a retornar al cultivo de las plantas medicinales. "Cuando no pudimos comprar la comida básica, porque el ingreso de nuestros esposos y/o padres no fue suficiente para alimentar a nuestras familias, nosotras descubrimos el valor de las plantas medicinales y regresamos a lo que nuestras abuelas nos habían enseñado" (Amapola, 1999). Así las plantas medicinales se convirtieron en la fuente de ingreso de esas mujeres. Las mujeres que trabajan con plantas identificaron más de 60 plantas medicinales y hierbas, las cuales combinan para hacer cocimientos medicinales que curan diferentes enfermedades.

Las plantas medicinales, organizadas en microempresas, se han convertido en mercancías y las mujeres en productoras de mercancías. Las plantas medicinales producidas para el mercado pierden su valor biológico, social, ético y cultural para convertirse principalmente en valor económico. En el proceso de mercantilización, las plantas medicinales pierden su potencia al perder su entorno y exponerse al sol de manera diferente, cambiando sus propiedades químicas. De acuerdo con un biólogo del MINAE, el mejor manejo de la biodiversidad lo realiza la propia naturaleza, in situ:

> "En lo que se refiere a plantas medicinales, las poblaciones indígenas no domestican muchas plantas. Cuando las plantas son domesticadas y plantadas en monocultivos, éstas se privan de la asociación de especies y su destrucción empieza. Una planta en su ecosistema natural está interactuando con otras plantas y su recurso abiótico (tierra, agua, luz), por tanto, las plantas conservan sus propiedades como defensa natural. Su fuerza genética es más activa y dinámica contra sus depredadores. Además, cuando las plantas medicinales son sembradas en tierras preparadas, las pestes proliferan. Esas son las razones por las cuales las poblaciones indígenas obtienen las especies y sus propiedades directamente del ecosistema cuando se trata de curar enfermedades (entrevista anónima, verano de 1998)."

Por lo tanto, producir las plantas medicinales en forma de monocultivo no significa sustentabilidad, pero sí implica erosión genética. Al trasladar las plantas medicinales al mercado, pasan de ser valores de uso, de consumo de las familias campesinas, a convertirse en valores de cambio, y pasan de ser fuente de poder de las mujeres (ellas proveen *cocimientos* para curar a los enfermos en sus familias) a convertirse en fuente de su explotación.

Investigación feminista participativa para la acción en la microempresa "Proyecto Abanico"

Objetivos de la investigación en la microempresa Proyecto Abanico

Los objetivos de la investigación fueron:

- Poner en el centro del análisis la construcción de género, es decir la experiencia de las mujeres.

- Educación y beneficio de las participantes en la investigación y conocimiento producido.

- Concientización, apoderamiento o validación de su conocimiento.

METODOLOGÍA

Los factores que influyen en la vida de las mujeres son numerosos, complejos e interconectados, por lo que es muy difícil separar la influencia del género y la clase al que pertenecen, de los factores históricos, culturales y socioeconómicos. Esas influencias están interconectadas, aunque para efectos explicativos aquí tenga que separarlas. Uno de los factores más importantes que afecta la vida de las mujeres es la globalizacion del sistema económico. La globalizacion es el 'progreso natural' de la ideología económica dominante, es decir, del progreso, desarrollo y modernización. Está basada en la acumulación de capitales a expensas de los derechos de muchos, entre ellos del derecho de igualdad de las mujeres. Pero la globalizacion depende de la burocracia de los gobiernos y de las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales y extranjeras.

Cuando llegué al Grupo Ecológico de Mujeres de Abanico (GEMA), ellas tenían la impresión de estar trabajando casi gratis. La preocupación central del grupo fue encontrar las razones por las cuales trabajaban mucho y tenían un ingreso que no les permitía satisfacer sus necesidades. La decisión de saber las causas de su pobreza hizo que estas mujeres, aun cuando se encontraban sobrecargadas de trabajo, decidieran investigar y enfrentar su problema.

Durante la primera reunión, para homogeneizar el conocimiento por adquirirse, el grupo acordó:

- Usar el Tilo como la planta medicinal de referencia, que todas ellas siembran.

- Limitar el periodo de estudio a tres (3) meses, tiempo que el Tilo requiere para crecer y cortarse.

- Definir cada uno de los procesos que tienen lugar desde el momento de plantar el Tilo hasta el momento de cortarlo.

- Describir los diferentes tipos de trabajo que se ejecutan en la parcela durante los tres (3) meses.

- Reunirse dos veces por semana por un periodo de un mes y quince días.

En la primera reunión, nos pusimos de acuerdo en la metodología sobre cómo contar las horas de trabajo incluyendo, además de su trabajo, el

de los esposos, hijos, padres y madres y amigos mayores de 12 años que trabajan en la parcela. Ellas produjeron el cuadro titulado *Total de horas trabajadas en la parcela durante los tres últimos meses (día, semana y mes).*

Durante la segunda semana, examinamos las horas trabajadas en la parcela y su relación con la cantidad de kilogramos producidos de plantas medicinales.

Durante la tercera semana, contabilizamos las horas de trabajo en la casa. Para eso, las mujeres definieron cada categoría de trabajo que realizan. Produjeron el cuadro titulado *Número de horas de trabajo en la casa y la comunidad.*

En la cuarta semana, preparamos un cuadro sobre acceso y control de las mujeres a los recursos de la comunidad.

En la quinta semana discutimos la estructura de las ganancias por kilogramo de tilo y lo comparamos con la información producida por ANDAR sobre el total de ingresos obtenidos durante los primeros seis meses de 1998.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A través de la investigación, el grupo GEMA descubrió:

1. Su endeudamiento personal y colectivo debido a las altas tasas de interés de los préstamos. En 1996, el proyecto Abanico obtuvo su capital inicial de inversión del Proyecto Arenal por un monto de 700 000 colones ($2800 en 1998) al 20% de interés. Esta cantidad fue distribuida entre 10 miembros (una de ellas renunció al grupo después de recibir el préstamo); a cada una le correspondió ¢70 000 ($280 U.S). El resultado fue el endeudamiento de estas mujeres, cuya deuda ascendía a un millón de colones ¢1 000 000 ($4209 U.S). Para 1998, a esta deuda, se suma un préstamo de ¢1 000 000,00 ($4000 U.S) que facilitó ANDAR para la compra de un bien inmueble, a una tasa de interés del 33%. Esas mujeres usaron créditos de ONGs internacionales porque no sabían de la existencia de los créditos del Consejo Nacional de Producción (CNP). Esta institución promociona créditos para la reconversión productiva, solo entre los hombres, con tasas de interés pasiva del 16,5%, dona 20% del monto total y en algu-

nos casos se incluye una donación hasta el 40% del total (CNP, 1999).

2. Bajo salario, porque el retorno financiero del proyecto es tan reducido que no alcanzó a cubrir la sobrevivencia de un solo miembro de la familia. En 1998, ellas recibieron en promedio 11 centavos de dólar (US) por hora, más bajo que el salario mínimo de los hombres en el sector agrícola, el cual representaba 92 centavos por hora.

El cuadro estadístico muestra que, aun con las diferencias en productividad de las participantes, el proyecto no tiene margen de ganancia. En algunos meses algunas de las mujeres no recibieron algún ingreso. Aun considerando que el salario mínimo en el sector agrícola en Costa Rica es muy reducido, 230,00 colones/hora ($ 0,92 US) en julio de 1998, el ingreso de las mujeres del Abanico fue mucho menor que éste. Por lo tanto, la tasa de explotación de las mujeres y sus familias sobrepasa a la tasa de explotación de los trabajadores del sector agrícola y, por ende, éstas no pueden proveer el ingreso necesario para vivir. Con

Cuadro 1

SALARIOS DE LA MUJERES DEL PROYECTO ABANICO, COSTA RICA 1998

MUJERES ABANICO NOMBRE	TOTAL DE HORAS TRABAJADAS EN 3 MESES HORAS	TOTAL PLANTAS MEDICINALES KILOS	SALARIOS ENERO COLONES	SALARIOS FEBRERO COLONES	SALARIOS MARZO COLONES	TOTAL INGRESOS OBTENIDOS EN 3 MESES EN 1998 COLONES	PROMEDIO DE SALARIO POR HORA COLONES /h	US $ /h
Saúco	862,30	186	20 050	30 143	30 400	80 593	93	0,37
Jenjibre	556,6	49	8 500	18 927	perdió la tierra	27 427	49	0,20
Saragundí	574	72,5	11 300	10 515	8 575	30 390	53	0,21
Romero	718	36,5	8 150	-	6 475	14 625	20	0,08
Caléndula	639	35	6 975	1 051,5	4 825	12 851,5	20	0,08
Jamaica	285	31	10 850	-	-	10 850	38	0,15
TOTAL	3 634,9	410	65 825	60636,5	50 275	176 736,5	49	0,20

FUENTE: ANDAR y entrevistas, 1998.

este ingreso tampoco podían pagar los intereses usurarios de los préstamos.

Las mujeres del proyecto reconocieron que sin el apoyo de los miembros de sus familias, quienes trabajan en la finca, y/o el ingreso adicional que obtenían trabajando en las empacadoras de frutas y vegetales, algunas de ellas no podrían vivir de la microempresa.

3. Aumento significativo en el número de horas de su trabajo, esto es uso intensivo del trabajo. Ellas trabajan casi 9 horas en la producción de plantas medicinales. La jornada diaria de estas mujeres comienza alrededor de las 5:30 a.m. cuando empiezan a cortar, seleccionar y lavar las hojas. Entre 8:30 y 9:00 a.m. colocan las hojas en el secador solar, ya que después de esas horas éste se pone muy caliente. Cuando no están cortando las plantas, están arrancando las hierbas malas, preparando los fertilizantes naturales (usando gavilana, ajos, cebollas), aplicando fertilizantes frutales (usando guayabas, papayas, camotes, etc.) y preparando almácigos.

A la jornada promedio de trabajo en las plantas medicinales se suman otras horas de trabajo que son invisibles para el mercado:

a) Doméstico (amamantando, criando hijos pequeños, lavando, cocinando, limpiando, curando a los enfermos, cuidando a los ancianos, etc.).

b) Comunitario (son miembros del consejo de directores de la Asociación de Desarrollo de Abanico y de la iglesia). En 1998 pertenecían al comité de crédito de ANDAR.

Mas aún, las horas de trabajo de estas mujeres se han incrementado con la eliminación de un maestro en la escuela y el cierre del Centro de Salud (actualmente deben acudir al Centro de Salud de Chachagua, lo que representa media hora de camino para llegar a la carretera donde se toma el autobús hacia Chachagua), cortesía de las políticas de ajuste estructural del FMI y el BM.

Todas las horas de trabajo que contamos son consideradas responsabilidad de las mujeres, aunque en algunos casos se realiza con la ayuda de otros miembros de la familia. Las mujeres

que no tienen ayuda en su casa, debido al problema del machismo, trabajan en exceso. Esas mujeres trabajan en condiciones precarias, sin garantías de un ingreso mensual, ni guarderías infantiles, así como tampoco cuentan con beneficios de salud o seguro. Han tenido que incrementar el número de horas de trabajo de las/os miembros de su familia, transfiriendo a menudo la responsabilidad del trabajo doméstico a sus hijas. Por ejemplo, la hija de 16 años de una de las mujeres del proyecto estaba a cargo de las tareas de la casa y el cuidado familiar reduciendo así sus posibilidades de educación y reproduciendo el ciclo de la pobreza.

El número de horas de trabajo de las mujeres del proyecto se ha incrementado. En 1999, para pagar los intereses de sus deudas prepararon comida para vender en la feria de los viernes de La Fortuna.

4. Dependencia total de las ONGs, porque sus productos están vinculados al mercado internacional. En general, el objetivo de las políticas diseñadas para las micro-empresas es trasladar la biomasa local hacia los países industriales (centrales) y obtener un ingreso de las exportaciones. Por lo tanto, esos proyectos solo pueden ser desarrollados dentro de estructuras dependientes, ya que los grupos locales no tienen las habilidades (idiomas) ni los recursos para negociar en el mercado internacional.

Las microempresas parecieran diseñadas para proveer productos a precios que están debajo de los costos de producción. La actividad de mercadeo permitió a la ONG el ejercicio de un alto grado de presión y control social sobre el grupo, debido a que ANDAR era el único comprador de esos productos.

La difícil posición de esas mujeres en el mercado se debe al acceso limitado sobre el crédito, la falta de títulos y control sobre la tierra en la que plantan, las altas tasas de interés y la falta de habilidades para competir en el mercado internacional. La microempresa de mujeres, como proyecto generador de ingresos, había convertido el trabajo de aquellas y de sus familias en casi gratis y controlado ya que las mujeres se encuentran desorganizadas y aisladas. En presencia de salarios inadecuados, la jornada legal de ocho horas había desaparecido. Trabajando por menos del mínimo legal, grupos como el GEMA, eventualmente colapsarán por el agotamiento que produce la espiral de reducir salarios reales a fin de ser

competitivos. A este tipo de trabajo María Mies (1986, 1993) le ha llamado proceso de "domesticación del trabajo" (housewifization of labour) porque, como en el caso del Proyecto Abanico, el trabajo de las mujeres no es considerado trabajo (nadie puede comprar sus medios de vida con 0.11 centavos de dólar por hora) ya que su trabajo se ve como la prolongación del trabajo doméstico y, por lo tanto, tampoco son consideradas trabajadoras.

Debido a que el trabajo de las trabajadoras de la microempresa de Abanico no es considerado trabajo, ellas viven en la pobreza ganando menos del salario mínimo, el cual de por sí es insuficiente para el consumo mínimo requerido para el funcionamiento del trabajador. Además, en Costa Rica, desde el principio de la crisis de la deuda, la inflación es alta, la educación y el cuidado de la salud son costosos y los salarios reales decrecen por la devaluación diaria. Todo esto resulta en una declinación vertical del estándar de vida de estas mujeres. El monto de salario que reciben por su trabajo determinará la transferencia intergeneracional de la pobreza. Como el trabajo de las mujeres no tiene valor, este proceso de articular la venta de la fuerza de trabajo de las mujeres del área rural ha ido en detrimento de ellas mismas. Ciertamente que ha sido un impulso para la globalización.

El Componente de Acción de la Investigación: el apoderamiento

Un ejemplo de Acción de la Investigación fue la reunión de las mujeres productoras de plantas medicinales con los oficiales del *Consejo Nacional de Producción* (CNP). El CNP es una institución del gobierno que está a cargo de la promoción de la producción no tradicional. Su misión es estudiar las nuevas técnicas para mejorar los procesos de producción y abrir nuevos mercados en Norteamérica y Europa. El cultivo de las plantas medicinales es una producción no tradicional y, por lo tanto, de su competencia.

Cuando terminamos de hacer la investigación, las mujeres del grupo GEMA se habían apoderado. Como coinvestigadoras sabían que uno de sus problemas se originaba en la comercializacion. Se fueron al CNP a discutir sus problemas provenientes de la comercialización y allí encontraron apoyo, particularmente en un oficial del CNP quien inició diferentes acciones para encontrarles nuevos mercados.

En 1999, con la ayuda del CNP, las mujeres del GEMA se reunieron con

otras mujeres que trabajan con plantas medicinales en otras partes del país para colectivizar su experiencia. El objetivo del CNP era organizar una asociación nacional para mejorar el componente de mercado de los productos de plantas medicinales (no tradicionales). Entre las/os participantes de esa reunión estuvieron ocho (8) oficiales del CNP, un oficial del Ministerio de Agricultura; seis (6) grupos de mujeres productoras: Las Malinches de Pococí, Las Musas (Mujeres Unidas de Sarapiquí), Asmuca Group, *Grupo de Giras Alfonso Quiroz de Acosta,* el GEMA *(Grupo Ecológico de Mujeres del Abanico)* de Abanico, ARAO (Asociación Regional de Agricultura Orgánica) y la autora de este artículo.

El espacio provisto por el CNP permitió compartir experiencias y algunas reflexiones entre las mujeres que trabajan con plantas medicinales. Las mujeres del GEMA:

- Informaron acerca del conocimiento adquirido en la investigación: Que la microempresa "Plantas Medicinales y Agricultura Orgánica de Abanico" no tenía ganancias, lo que va en contra del principio de la economía de mercado. Que sus participantes recibían 93 colones por hora, haciendo de ellas el grupo más explotado entre los trabajadores agrícolas de Costa Rica, quienes ganaban cerca de 238 colones por hora.

- Desmistificaron la idea promovida por el gobierno de que el trabajo de las mujeres es suplementario. Sobre este punto, señalaron que las plantas medicinales y la agricultura orgánica no son un ingreso extra para las familias (ANDAR define el proyecto de plantas medicinales como un trabajo que produce un ingreso extra). Una miembro del gema, dijo:

> Para algunas miembros del grupo, cuya familia cuenta con una pequeña parcela, el trabajo en plantas medicinales es el único ingreso para cubrir todos los gastos de la familia; entonces ese ingreso no era opcional sino que ese ingreso debería permitir el mantenimiento de la familia. Los bajos precios y las altas tasas de interés, del 33%, que ANDAR cobraba por los préstamos impedían al grupo el pago de su deuda. El préstamo había hecho vulnerable al grupo en cualquier negociación con la ONG. Sin embargo, para presionar a ANDAR a incrementar el precio del Tilo de 425 colones por kilogramo hasta 640 colones por kilogramo hemos amenazado con una huelga. ANDAR está tratando de usar nuestro endeudamiento para im-

ponernos precios fijos por año y medio, cuando la inflación en este país es 13%.

- Compartía sus experiencias con ANDAR de Costa Rica, la ONG que monopolizaba la compra de plantas medicinales entre los grupos de mujeres.

Una miembro del grupo MUSA, dijo que:

> Hace 12 años que Musa había sido organizada como Proyecto Demostrativo, con la participación de 41 familias. Uno por uno los miembros se fueron y ahora solo quedan 6 mujeres. Nosotras rentamos un cuarto de hectárea de la tierra de una de las miembros y produjimos un proyecto común. El trabajo empieza a las 7:00 a.m. y termina a las 5:00 p.m. en turnos dobles, porque pertenecemos a diferentes proyectos comunitarios como la iglesia, escuela, etc. Por nueve (9) años el único contacto que tuvimos fue con CECAM *(Centro de Capacitacion para la Mujer)*, que nunca tuvo recursos para nosotros. Hace tres años que llegó Andar y nos invitó a participar en un *encuentro* entre productoras e industriales en Guatemala. Según ANDAR, el objetivo del *encuentro* era obtener donaciones de los países industriales. Ahora nos damos cuenta de que nosotras solo hemos sido objeto de interés de ANDAR que recibió donaciones. Recientemente ANDAR ofreció al grupo comprar nuestro Tilo en 450 colones, ANDAR sabe que nosotros necesitamos vender nuestro producto a cualquier precio porque una nueva carretera está en construcción y el comercio en el área se ha paralizado. Si nosotras vendemos el Tilo al precio que ANDAR quiere, Uds. (refiriéndose al GEMA) serán eliminadas del mercado de ANDAR porque Uds. han firmado un acuerdo de venta en 640 colones. Pero nosotras no queremos trabajar con ANDAR porque tenemos mala experiencia. ANDAR nos ofreció un préstamo en 27%; cuando aceptamos, la tasa de interés la subieron al 30%. Nosotras no le dejaremos tomar nuestros productos pagándonos prácticamente nada y abusar del trabajo que tanto esfuerzo nos cuesta. Ahora vendemos nuestros productos directamente y a mayor precio.

La representante de Asmuca, comentó:

> ANDAR busca buena calidad y bajos precios. No se hace responsable de los productos mientras está en manos de las productoras. Recoge el producto cuando lo necesita. Algunas veces tuvimos que arrojar las hojas secas en el basurero cuando no fueron recogidas a tiempo. ANDAR sabe que en el

Atlántico la humedad es alta y es el principal problema. A pesar de estar en contra de la forma de cómo trabaja ANDAR, fuimos obligadas a firmar un documento dándole poder para buscar donaciones en nuestro nombre. Pero cuando las donaciones llegan, nosotras las recibimos como préstamos. Por ejemplo, ahora estamos pagando 29% de interés. ANDAR es peor que un banco. Los préstamos le permiten tomar posesión de nuestras plantas, porque los pagamos con plantas medicinales. Además, ANDAR decide qué plantar y cuánto. Un ejemplo de cómo nos trata es este: habíamos sembrado menta, y cuando llegó ANDAR nos dijo que había que arrojar todo al basurero porque sólo compraba zacate limón. ¿Pueden imaginarse todo lo que perdimos?

- Se evidenció la marginalidad de las mujeres dentro de la sociedad costarricense. Las mujeres no son dueñas de la tierra y, por lo tanto, no son sujetas de crédito.

Esta primera reunión terminó con el acuerdo de formar una organización nacional. El grupo sugirió al CNP buscar un acercamiento directo con las empresas productoras de té, informarse sobre los precios internacionales para evitar ser víctimas de las ONGs, y trabajar un plan para informar al gobierno sobre el tamaño de la tierra a que estas mujeres microempresarias tienen acceso. La información provista en este artículo solo llega hasta el año 1999. Acontecimientos posteriores ya no forman parte de este artículo.

CONCLUSIÓN

Las ONG complementan los proyectos de ajuste estructural del Banco Mundial y empujan a los gobiernos y a las comunidades locales a integrarse a la globalización. Las microempresas son parte de la estrategia de usar la biodiversidad local para el programa de alivio contra la pobreza organizada por el Banco Mundial en los países endeudados. Pero esa estrategia se ha convertido en un campo de lucha por el poder y el desarrollo.

Las mujeres del GEMA, a través de su participación en la investigación, han descubierto que el programa de microempresas, como parte del MeD, desarrollada por las ONGs, particularmente por ANDAR de Costa Rica, es profundamente defectuoso no sólo empíricamente -como nos muestra el caso del Proyecto Abanico- sino también en sus fundamentos teóricos. La creencia de que el mercado necesita simplemente ser regulado para remover las barreras que previenen el desarrollo de las mujeres tiene un razo-

namiento circular. Por ejemplo, MeD acepta el marco teórico de la economía neoclásica que asume que el mercado es perfectamente competitivo y que nadie debe influir en sus precios, por lo que su propuesta de inclusión de un Estado fuerte, capaz de canalizar recursos a las necesidades de las mujeres, es defectuoso. Especialmente ahora que el gobierno de Costa Rica no desea violar las leyes del mercado.

Debido a la inexistencia de ese Estado fuerte, la inclusión del trabajo de las mujeres de Abanico al mercado internacional se hace a través del sacrificio personal de éstas y de sus familias que son las/os que subsidian al mercado internacional y a la globalización. La estructura de la microempresa de Abanico y el enfoque del mercado libre a la que los países periféricos se ven forzados a asumir hacen problemática la igualdad de género perseguida por las microempresas. En el intento de generar ingreso a sus miembros, este grupo de mujeres se ha convertido en más dependiente de fuerzas sobre las que no tiene ningún control, como son el mercado internacional y las tasas de interés. En vez de mejorar el status y la independencia de las mujeres trabajadoras de microempresas, las ONGs han hecho avanzar la mercantilización del trabajo de las mujeres y asegurar la disponibilidad de la producción y la biomasa locales y el trabajo casi gratis de este grupo en el mercado internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación ANDAR (1996). "Resumen Ejecutivo. La Educación Participativa y el Enfoque de género para fortalecer las capacidades de organización de Mujeres y Hombres Campesinos de la Región Huetar Norte." Documento no publicado. San José.

Barquero, Marvin (2001) "Fuerte caída en cosecha de granos" *La Nacion*, Miércoles 27.

Boserup, Ester (1970). *Women's Roles in Economic Development.* New York: ST. Martins Press.

Centro de Salud de Chachagua (Chachagua Health Centre). (1998). *Información sobre la Salud de los habitantes del Abanico*-1998. Chachagua.

Fals-Borda, Orlando y Mohammad Anisur Rahman (1991) *Action and Knowledge: Breaking the Monopoly with Participatory Action Research.* New York, N.Y.: Continuum Publishing Company.

Freire, Paulo (1993) *Pedagogy of the Oppressed.* New York, N.Y.: Continuum Publishing Company.

García, Roberto and Claude Tremblay (1997). "Avances, Fortalezas y Debilidades del Proceso de Consolidación del Área de Conservación Arenal en el Marco del Sistema Nacional de Áreas de Conservación de Costa Rica (SINAC). América Central." Documento presentado en el *Congeso Internacional Nikan sobre las Aplicaciones Territoriales del Desarrollo Sostenible.* Montreal, Quebec, Canadá, Setiembre 10-14.

Gilmore. Thomas, Jim Krantz y Rafael Ramírez (1986) "Action - based Modes of Inquiry and the Host-Researcher Relationship. *Consultation* Vol. 5, N° 3, Fall: 160 - 176.

Hamilton, Kirk (1999) "Expanding the Measure of Wealth: Views from the World Bank." Report of an April 23, 1999 Workshop on *Natural Capital: Views from Many Perspectives.* Editores: Adam Fenech, Roger Hansell, Ana Isla and Shirley Thompson. Toronto: December. Sponsored by: Institute for Environmental Studies, University of Toronto; Ecological Monitoring and Assessment Network (EMAN) Co-ordinating Office, Environment Canada and the World Bank.

Hoff, Benjamin (1982) *The Tao of Pooh.* New York: Penguin Books.

Jiménez, Wilberth; Marco Zamora, Félix Angulo, Lucila Camacho, Rodolfo Quesada, Jorge Pleitez (1998). "Biodiversidad y Empresa Campesina: ¿Simbiosis o Depredacion?." *Perspectivas Rurales 3. Mercados Alternativos y Pequeños Productores.* 2 (1). (Marzo): 60-74.

Kardam, Nuket (1991) *Bringing Women In: Women's Issues in International Development Program.* Boulder: Lynne Rienner Publishers.

Kirby, Sandra y Kate McKenna (1989) *Experience, Research, Social Change: Methods from the Margins.* Toronto: Garamond Press.

Lather, Patty (1991) *Getting Smart: Feminist research and Pedagogy with/in the Postmodern.* New York: Routledge.

Lorde, Audre (1981) "The Master's Tools Will Never Dismantle the Master's House". *In: This Bridge Called My Back.* Cherrie Moraga y Gloria Anzaldua (eds) Watertown, MA: Persephone.

Marglin, Federique A. (1992) "Women's Blood: Challenging the Discourse of Development. *The Ecologist*, Vol. 22, N° 1:22-32.

Merchant, Carolyn (1990). *The Death of Nature. Women, Ecology and the Scientific Revolution.* New York: Harper and Row.

Mies, María and Vandana Shiva (1993). *Ecofeminism*. London and New Jersey: Zed Books.

Morley, David (1991) *Resource Analysis Research in Developing Countries.* Paul Wilkinson y William Found (eds). Toronto: FES.

Nygren, Anja (1995). *Forest, Power and Development.* Helsinki: The Finnish Anthropological Society.

Pérez, Laura (1998). "Conversación con Marta Astier, sobre Agricultura Ecológica." *Perspectivas Rurales 3. Mercados Alternativos y Pequeños Productores.* 2 (1). (Marzo):99-102.

Reinharz, Shulamit (1992) *Feminist Methods in Social Research.* New York & Oxford: Oxford University Press.

Stanley, Liz y Sue Wise (1990) "Method, Methodology and Epistemology in Feminst Research Processes". *In: Feminist Praxis: research, Theory and Epistemology in Feminst Sociology.* Stanley, Liz (eds), London & New York: Routledge.

Ulloa Gamboa, Carlos (1998). La Fortuna, Coordinador de la *Unidad de trabajo priorizada.* Entrevista Personal. Verano 1998.